

## **CARTAS DE MÁSCAS PARA QUE LOS NIÑOS LEAN LA EDAD DE ORO MASCAS'S LETTERS IN ORDER THAT THE CHILDREN READ THE GOLDEN AGE**

MSc. Alicia Martínez León<sup>1</sup>

E-mail: [aliyismartimez@ucp.fg.rimed.cu](mailto:aliyismartimez@ucp.fg.rimed.cu)

<sup>1</sup>Universidad de Ciencias Pedagógicas "Conrado Benítez García". Cienfuegos. Cuba.

### **¿Cómo referenciar este artículo?**

Martínez León, A. (2013). Cartas de Máscas para que los niños lean La Edad de Oro. *Revista Conrado* [seriada en línea], 9 (38). pp. 54-60. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/>

### **RESUMEN**

En la comunicación se informa acerca de los resultados alcanzados en la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Conrado Benítez García", dirigido a solucionar una problemática identificada en relación con el conocimiento de los diferentes textos que aparecen en La Edad de Oro, escrita por José Martí. A partir del análisis de las características de Máscas, que aparece en el cuento "El camarón encantado" se determinan sus carencias y potencialidades y se aprovechan las mismas para escribir cartas que ayudan a recorrer las páginas de esta joya de la literatura infantil. Esas cartas están dirigidas a los niños y niñas de toda Cuba y de Latinoamérica.

#### **Palabras clave:**

Comunicación, textos, cartas, literatura infantil.

### **ABSTRACT**

The current communication informs the reader about the results reached in the Sciences Pedagogical University "Conrado Benítez García" of Cienfuegos, directed to solve an identified problem regarding the knowledge about the different texts issued in The Age of Gold written by José Martí. Starting from the analysis of Masacas's characteristics found in the story "The Enchanted Shrimp", his lacks and potentialities are determined and taken as advantages to write letters that help the reader to travel along the pages of this masterpiece of the infantile literature. Those letters are directed to boys and girls from all over Cuba and Latin America.

#### **Keywords:**

Communication, texts, letters, infantile literature.

### **INTRODUCCIÓN**

Son muchas las generaciones de cubanas y cubanos que han tenido la oportunidad de leer La Edad de Oro, revista escrita, según lo declara su propio autor, para que los niños americanos sepan cómo se vivía antes, y se vive hoy, en América y en las demás tierras. Muchas generaciones, han crecido y se han formado, tomados de la mano de Pilar y en reiteradas ocasiones, han repetido como aquella niña que regala sus zapatos: "Toma, toma los míos, yo tengo más en mi casa" y quizás y lo más probable sea, que se haya desprendido de "sus mejores zapatos" para entregarlos a otro más necesitado, y eso lo ha aprendido bajo la guía del líder histórico de la Revolución Cubana, de Fidel Castro.

Corresponde a los docentes de Cuba y de América, que La Edad de Oro, a pesar de sus 122 años, mantenga sus páginas abiertas, de manera que no se conviertan en simples páginas amarillas, en las que el tiempo ha plasmado sus besos de olvido. A esos docentes de todos los tiempos, les corresponde explicar y hacer descubrir cómo se hacen tantas cosas de cristal y de hierro y las máquinas de vapor y los puentes colgantes y la luz eléctrica. Corresponde a esos docentes, buscar las vías posibles para que los niños de América lleguen a ser hombres que digan lo que piensan y que sean hombres elocuentes y sinceros.

Para eso, ha de estudiar las potencialidades que tiene esta obra infantil, ha de profundizar en las características de los personajes diseñados por José Martí, establecer puntos de coincidencia con modos de actuación de sus estudiantes y a partir del análisis de los resultados, apoyado en los fundamentos psicológicos, determinar acciones para un mayor acercamiento a La Edad de Oro, para que las niñas y los niños del siglo XXI, puedan decir: Este hombre de La Edad de Oro, también es mi amigo.

En consonancia con las ideas expresadas, la autora de este trabajo presenta, una vía para solucionar la problemática presentada: se presentan cartas dirigidas a los niños y niñas de toda Cuba y de Latinoamérica; esas cartas ayudan a recorrer las páginas de La Edad de Oro, a partir del personaje Másicas, la esposa de Loppi.

Este personaje del cuento El camarón encantado posee un carácter fuerte, es ambiciosa, autoritaria, pero con intereses sólidos y estables; bien delimitadas sus aspiraciones; posee potencialidades en cuanto a sus ideales; capaz de regular su conducta; con autodeterminación, con juicios y valoraciones.

## **DESARROLLO**

La actividad cognoscitiva del hombre se ha ido desarrollando en la misma medida en que el hombre ha ido conociendo y transformando la naturaleza y la realidad, en función de sus necesidades. Hay que ver la actividad cognoscitiva como proceso de penetración gradual en la esencia de los fenómenos, es el conocimiento de las particularidades generales y esenciales de los objetos y fenómenos y de los vínculos entre ellos.

Entre los procesos psíquicos cabe particularizar en la imaginación, proceso psíquico exclusivo del hombre, mediante el cual se elaboran imágenes nuevas que transforman anticipadamente la realidad en el plano mental, un rasgo característico de este proceso es la modificación; el hombre conoce y transforma el mundo, antes de hacerlo en la práctica, lo logra mentalmente. La imaginación es un proceso esencialmente creador, el hombre crea imágenes mentales y puede hacerlo, por ejemplo, a partir de la descripción, la narración, la lectura de una obra; en este caso se le denomina imaginación reconstructiva, pues se reconstruye lo que le ha sido descrito o explicado. A partir de la descripción física y la caracterización psicológica que hace el autor acerca del personaje, se va creando mentalmente la imagen del personaje. En el quehacer pedagógico la imaginación reconstructiva tiene un gran valor, los docentes pueden incidir para que los estudiantes obtengan representaciones vivas y ricas de la realidad.

José Martí fue un hombre de gran imaginación, fue un gran creador y puso a disposición de los niños y niñas de América una magnífica joya literaria. Han pasado 122 años, pero no se puede permitir que el mundo que allí se describe, envejezca. Los niños, las niñas, los libros con cien años, a los que aún “no le han salido barbas”, tienen que seguir viviendo. Las historias reales y verdaderas, los cuentos de magia... los versos estremecedores, tienen que seguir viviendo. Y en el cuento El camarón encantado vive un personaje lleno de defectos, allí se encuentra Másicas, pero la propia imaginación puede

atribuirle algunas virtudes para realizar un recorrido por La Edad de Oro, en el que la propia Másicas sirve de guía; merece que se le dé esta oportunidad. **Másicas:** es una “personalidad” conocida por varias generaciones de cubanos, aunque no goza de gran popularidad en los últimos tiempos en Cuba y es casi desconocida en el entorno latinoamericano. En las cualidades del carácter, manifiesta la tendencia a ser honesta, característica importante para lograr la transformación que se desea; son notorias las contradicciones, se comporta de manera déspota y autoritaria con el familiar más cercano y mucho más flexible y comprensible con otras “personalidades” de su entorno; es sumamente perseverante; posee intereses sólidos y estables; manifiesta buen nivel de autodeterminación (lo que puede ser aprovechado para obtener mejoras en su actividad); están bien delimitadas sus aspiraciones en la vida, enmarcadas en dos etapas; posee potencialidades en cuanto a sus ideales, a sus aspiraciones futuras, es reflexiva y esto favorece el surgimiento de nuevos motivos; resulta de gran valor las intenciones, que determinan las principales direcciones relacionadas con la autodeterminación y en la que es decisiva la presencia de juicios y valoraciones, o sea, en la elaboración personal en torno a su futuro.

Pertenece a una familia de gran prestigio en el entorno cubano, su progenitor es una de las personalidades de talla universal: José Martí; vive actualmente en el más grande de los palacios creados para los niños de América; su familiar más cercano se llama Loppi, quien tiene un ayudante especial, el camarón encantado; son famosos sus coetáneos y vecinos: los tres héroes: Bolívar, Hidalgo, San Martín; Ulises, Héctor, Aquiles; Meñique, Pilar, Nené, un ruiñón, un sombrero de plumas, un sable, una Muñeca Negra y una muñeca rubia; una mariposa, una ardilla, una perla rosada, una gran perla...

La aplicación de diferentes instrumentos permiten declarar que resulta necesario retomar los propósitos de nuestro Héroe Nacional José Martí al escribir La Edad de Oro para los niños de América; en Cuba hay cierto conocimiento por parte de los niños y niñas que participan el concurso nacional, pero caben las siguientes interrogantes: ¿se pueden recibir más trabajos en ese concurso? ¿Puede participar una mayor cantidad de escolares si se hace un mejor trabajo de acercamiento a esta obra infantil? Recientemente se presentó el trabajo “Juegos viejos que no envejecen” en un evento en Brasil y los participantes, docentes universitarios, manifestaron que desconocían a José Martí y por supuesto, carecían de informaciones acerca de La Edad de Oro; similar situación se constató con docentes del estado de Sucre, de la hermana nación venezolana.

Para contribuir a mejorar los resultados de esta realidad, la investigadora ha decidido aprovechar las potencialidades del personaje Másicas para dar a conocer a los niños y niñas, los deseos de esta “personalidad” de transformar su conducta y modos de actuación y por eso, propone que la acepten como guía de un recorrido que se va a realizar por los caminos de La Edad de Oro. Quiere ser útil, aunque no sea princesa, ni reina y hace mucho, mucho tiempo que no quiere ser dueña del mundo.

Con el propósito de profundizar en la presentación de Másicas y por lo tanto, en las características del trabajo, la autora propone estos aspectos:

I.- Datos generales: nombre: Másicas; fecha de nacimiento: septiembre de 1889, en la ciudad de Nueva York; edad: 122 años.

II.- Motivo de la selección: contribuir a la divulgación de los textos que aparecen en La Edad de Oro, a partir de cartas escritas por el personaje Másicas, quien va demostrando el conocimiento de los rasgos de su personalidad y su intención de mostrarse más reflexiva, así reconoce sus defectos e insuficiencias y su autodeterminación con nuevos juicios y

valoraciones, su decisión de transformarse en mejor persona y dar a conocer los tesoros que encierra esta obra cumbre de la literatura infantil.

III.-Características del entorno socio-familiar: Másicas vive con su esposo en la más rica morada concebida para los niños de América, un gran palacio, conformado en su estructura básica por sus cuatro números (castillos), con sus cuatro respectivos “cuartos de confianza”, pero tiene, además, una especie de entrada, de pórtico o portal. Ahí viven personajes reales, otros son productos de la imaginación y fantasía de Martí.

Se ha hecho un estudio de las peculiaridades de La Edad de Oro y la manera en que los textos que la conforman, pueden ser leídos y analizados por los niños y niñas con la ayuda de los docentes y familiares. El colectivo pedagógico del centro, puede aprovechar también a la comunidad para el logro de este propósito.

IV.-Fundamentación: como alternativa se ha tomado la escritura de cartas por parte del personaje Masicas, quien va mostrando el contenido de cada texto que aparece en La Edad de Oro, se hace hincapié, fundamentalmente, en el significado literal de la obra, se insiste en que los lectores de las cartas (los niños y las niñas) lean las sugerencias y después respondan las cartas, de acuerdo con lo que comprendieron, según ese nivel de lectura inteligente, si se va más allá sería un logro mayor.

V.-Valoración integral de los resultados: ese intercambio directo mediante las cartas es un recurso de enormes potencialidades comunicativas y educativas, que sirve a la vez para ir determinando necesidades e intereses de los escolares que participen y desde el punto de vista psicológico marcar pautas para hacer análisis de los resultados de su comprensión, valoraciones, punto de vista con respecto al proceder de Másicas.

VI. Acciones que contempla la propuesta: se han escrito ya un total de veinte cartas, dirigidas a niños y niñas de Cuba y de Latinoamérica; se espera divulgar y promover las cartas, recepcionar las que escriban los niños y seleccionar los mejores trabajos para publicarlos, aunque sea en formato digital y así se le daría cumplimiento a otro de los propósitos de Martí quien manifestó en uno de los textos, que se escogerían las mejores cartas dirigidas a La Edad de Oro, sobre todo aquellas que de veras se supiera, que estaban escritas por los niños y niñas.

Se muestran a continuación algunas de las cartas escritas a nombre de Masicas:

Cienfuegos, 23 de junio de 2010

Niña(o) de Cuba y Latinoamérica:

Te escribo esta carta porque ando en busca de amigas o amigos. Soy Masicas, la esposa de Loppi. Los dos vivimos en un cuento: “El camarón encantado”. Si lees nuestra historia te darás cuenta de que quise ser reina y lo fui por poco tiempo; pero ahora te aseguro que me satisface presentarme solo como la esposa de Loppi. Vivo en la más rica morada concebida para los niños de América: vivo en La Edad de Oro.

Te invito a que me acompañes, y si lo aceptas, te voy ayudar a descubrir los tesoros que están a tu disposición, en esa joya literaria. Abre los brazos y sobre todo, tu corazón; envuelve con tu más amorosa manta a quienes formamos parte de tu patrimonio. ¡No te asombres ni abras tanto los ojos! Nosotros te pertenecemos, pero tú aún no nos has descubierto.

Te hablo en nombre de José Martí, mi creador. Te hablo en nombre de Meñique, Pilar, Nené, Piedad, Bebé,...algunos de mis vecinos, ellos te envían los más cordiales saludos. Te hablo también en nombre de un sombrero de plumas, unos zapaticos de rosa, un pico y un hacha encantados, de una muñeca rubia y de una muñeca negra, de un sable...

Hoy, por ti, solicité un préstamo a un leñador, le pedí prestadas estas palabras: “Camaroncito duro, sácame del apuro” porque si tú lo decides, me vas a ayudar a salir de un apuro: quiero que nos conozcas. Si es necesario, pide ayuda también al “Camarón” que pueden ser tus padres o tus abuelitas (quienes sí tienen tiempo para encontrar y contar historia); tus maestros y tus maestras. Te propongo una cita cada cierto tiempo, tú contestarás mis cartas, me hablarás de ti, de tu país, pero siempre lo harás acompañar de algo relacionado con La Edad de Oro. Tú puedes preguntar lo que quieras saber de mí y de mis vecinos. Así nos iremos conociendo y haremos muy feliz a alguien que quiso mucho a los niños: a José Martí.

Te pido disculpas porque hoy me extendí, la carta está un poco larga, la tuya puede ser más breve. ¡Ah! Por favor, escríbela tú, haz que yo sienta latir tu corazón, voy a escuchar sus latidos, no importa que yo tenga 121 años ¿Te parezco muy vieja?

Un beso, con gotitas de cariño y amistad. No te olvides de mi nombre. Espero con ansias tu carta,

Másicas.

Cienfuegos, 25 de junio de 2010

Querida amiga o amigo:

Disculpa por el atrevimiento de llamarte así, aún no he recibido tu carta, pero me imagino que seremos buenos amigos y amigas. Hoy te seguiré hablando de La Edad de Oro. Recuerda que esa es mi morada y aquí tengo muchos vecinos. Te invito a que me acompañes en un recorrido, te voy a mostrar mi casa. ¿Qué necesitas como parte de los preparativos? Pocas cosas, echa en tu mochila un poco de curiosidad, una buena dosis de amistad, y respeto; el bolsillo más grande replétalo de comprensión, la vas a necesitar; no dejes ni un mínimo espacio para el cansancio, molestaría demasiado; puedes llevar tu mascota, tu juguete preferido y algo más que consideres útil.

Si estás en condiciones, te propongo en un primer momento hacer una presentación general, después sí vas a conocer cada detalle de mi casa. Respóndeme y dime si aceptas mi propuesta, yo acepto tus preguntas y sugerencias. Tu carta será un fiel testigo de un encuentro especial. Sé puntual. Ahora abre tus manos y tu corazón, ahí deposito un cariñoso beso, tú debes ser su guardián y cuando lo consideres me lo devuelves. Hasta pronto,

Másicas.

Cienfuegos, 10 de agosto de 2010

Querida amiga o amigo:

Han pasado muchos días y no te había escrito porque estaba esperando tu respuesta; no la he recibido, pero mi corazón me dice que aceptarás mi propuesta y me acompañarás en el recorrido por mi morada y así descubrirás los tesoros que mi creador puso a tu disposición. Han pasado 121 años como te dije en otra carta, pero la magia con que fuimos concebidos, no permite que envejecamos.

Si sacas la cuenta comprobarás que mis vecinos y yo tenemos, un siglo, dos décadas y un año de edad y no nos sentimos viejas ni viejos y en este recorrido tienes la oportunidad de comprobarlo. Ahora da una ojeada a tu mochila, estamos listos para recibirte.

Te reitero que vivo en La Edad de Oro, mi creador José Martí, es un cubano; sin embargo, nací en la ciudad de Nueva York en el año 1889 y un brasileño, Da Costa Gómez, también tuvo mucho que ver con la aparición de esta joya literaria; aunque ahora aparece como un libro, se publicó por primera vez en forma de revista, en cuatro números, entre los meses de julio, agosto, septiembre y octubre.

Yo considero mi casa como uno de los más bellos palacios infantiles, aquí no solo viven niños, niñas, juguetes, libros con cien años, a los que aún “no le han salido barbas”. Aquí vive muchísima gente. Te invito a que descubras los cuatro grandes castillos, que son las cuatro partes o números de la revista, fíjate que al final de cada uno hay “como un cuarto de confianza”, denominado así por José Martí. Aquí, específicamente, se encuentran las más inteligentes expresiones, dirigidas a los niños y a las niñas que deben ser “hábles como Meñique y valientes como Bolívar”.

En esos castillos vas a encontrar a los moradores y moradoras que cuentan historias reales y verdaderas, cuentos de magia... algunos se montan en versos estremecedores y como jinetes leales, te llevan al mundo de la poesía y lo mismo te habla un beso salido de un ala de una mariposa, que una ardilla, una perla, el dolor de una pastora, las plumas de un sombrero; en fin, permite a tu corazón engrandecerse en este recorrido.

Te propongo culminar hoy, con la sugerencia de que leas mi historia “El camarón encantado” y quedaré encantada si encuentras alguna virtud entre tantos defectos. Un beso en el cachete izquierdo, deposítalo en tu rincón preferido, tu amiga

Másicas

Cienfuegos, 13 de agosto de 2010

Querida amiga o amigo:

Hoy te vuelvo a escribir para continuar el recorrido por mi morada, para mí es un inmenso placer, me siento útil, que es “mejor que ser príncipe” como dice mi creador en uno de los cuartos de confianza. Estoy contenta porque ya recibí cartas, me alegra que empieces a interesarte por el mundo real y por el mundo de fantasía que hay en La Edad de Oro.

Hoy vamos a saber quién es Másicas ¿Encontraste el lugar específico donde vivo en La Edad de Oro? Sé que te fue fácil: vivo en el tercer número o castillo, este tiene cuatro puertas. Me imagino que no hayas abierto la más grande, allí hay una exposición, ¡y nada menos que de París!, tiene muchísimos pabellones que no se pueden recorrer en un solo un día. Lo visitarás en su momento, este es un simple adelanto.

Sé que tocaste en la segunda puerta, vi cuán amorosos te recibieron Loppi y el camaroncito. Vergüenza no me permitió que me acercara en ese momento; solo me admitió escuchar algunas expresiones: “fresa agria”(eso es lo quiere decir la palabra Másicas), caprichosa, pescado, tocino; harapos, vestidos; princesa, reina, dueña del mundo; rincón, imbécil, cobarde; rencor, furia, AVARICIA, muerte... Vergüenza me sostuvo con sus brazos y tu carita y tus ojos indagadores, me llevaron a convencer a Loppi para que repitiera desde su interior: gran persona, rosa fina, ardilla, paloma...

¡Qué dilema! Yo tan dispuesta a mostrarte mi morada... ¿Es que tú tampoco encontraste ninguna virtud entre tantos defectos míos? ¿Es que acaso mi creador me dio alguna oportunidad cuando hizo aquella pregunta en el cuarto de confianza? Sí, aquella en la que dijo: “¿Y quién es mejor Másicas o Pilar?”

Han pasado 121 años y mi creador me atribuyó muchos defectos para que tú aprendieras, entonces, hoy te pido de todo corazón, que me concedas el privilegio de continuar mostrándote mi casa y como tu edad es de oro, sé que me vas a permitir que sea tu guía por las páginas de La Edad de Oro.

Sé flexible, quiero ser útil, aunque no sea princesa, ni reina y hace mucho, mucho tiempo, que no quiero ser dueña del mundo. Te devuelvo el beso que venía atado en tu carta con muchas cintas y lazos. Yo le inyecté una buena dosis de amor ¡y no lloró!, hasta pronto,

Másicas

De esta manera, se van presentando las cartas que escribe Másicas, quien desea de todo corazón, demostrar que está aprovechando las posibilidades de cambio en sus modos de actuación, ofrecidas por el propio creador, pues está dispuesta a que no solo se vean sus manchas, quiere que también se esparza su luz, en su papel de guía por los caminos de La Edad de Oro.

### **CONCLUSIONES**

Se esperan cambios, con esta otra mirada de Másicas y por lo tanto, un mayor acercamiento a las páginas de La Edad de Oro. Al contestar las cartas los niños y niñas de Cuba y de Latinoamérica, mantendrán viva la imagen de quien declaró que los niños son la esperanza del mundo.

### **BIBLIOGRAFÍA**

Martí Pérez, J. (1985). La Edad de Oro. La Habana: Pueblo y Educación.

Martí Pérez, J. (1990). Ideario pedagógico. La Habana: Pueblo y Educación.

González Maura. V., et al. (1995). Psicología para educadores La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

García Batista, G., et al. (2004). Temas de introducción a la formación pedagógica .La Habana: Ed. Pueblo y Educación.